

M.^a Carmen África Vidal Claramonte, *Translation and Contemporary Art: Transdisciplinary Encounters*, New York, Routledge, 2022, 126 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0).

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.25.2023.515-517>

Que la traducción es una operación que va mucho más allá de un trueque interlingüístico es algo que conoce cualquiera que se interese en serio por esta actividad humana. En su formulación más somera implica cuando menos la díada lengua/cultura, aunque lo cierto es que el carácter plurisignico de la propia cultura que habitamos reclama una conceptualización más potente del fenómeno de la traducción. A desarrollar esta conceptualización robusta de la traducción como eje conductor de todos los procesos transemióticos que nos rodean, y a aplicarla a un ámbito concreto, el del arte de nuestro tiempo, se dedica esta muy pertinente monografía de la catedrática de la Universidad de Salamanca África Vidal Claramonte que se enraiza en la propia trayectoria de la autora y en sólidos referentes teóricos (Campbell y Vidal, Gentzler, Bassnett y Johnson) de los que ella es copartícipe.

El volumen, que consta de 114 páginas e incluye notas, índice y completa relación de las numerosas fuentes manejadas, ha sido publicado por Routledge. Posee una estructura trimembre y está oportunamente prologado por Susan Bassnett, quien en 2019 coeditó, junto con David Johnston, un número especial de la revista *The Translator* donde aparecía un trabajo de la propia África Vidal que constituye el embrión de la obra objeto de esta reseña. De forma bien elocuente, aquel número se titulaba *The Outward Turn* en alusión al «giro de apertura» que conforma el paradigma más reciente de los estudios traductológicos y enmarca la investigación transdisciplinar de la autora de esta obra. Para ella, como para Bassnett, los estudios de traducción no pueden mantenerse como un código hermético y ensimismado, la clave interna de una disciplina de contornos sellados, sino que han de abrir sus fronteras, abandonar su nicho de seguridad y fecundar los numerosos ámbitos de la creación intelectual y artística en una posmodernidad impregnada por la fusión, el trasvase, la copia-

interpretación, el mestizaje.... Y en verdad, todos estos procesos caben en el poderoso y atractivo concepto de traducción abierta que patrocina el enfoque de esta obra, cuyo valor añadido consiste en ayudarnos a revisar históricamente los sucesivos «giros» de los modernos estudios de traducción desde la década de los 60 del pasado siglo hasta el momento actual.

Uno de los mayores alicientes de la propuesta de África Vidal es, precisamente, esta ampliación de los límites de la traducción como un imperativo tremendamente actual. En este sentido, la traducción no solo es parte de una malla que la anuda con disciplinas como el arte pictórico, la poesía, la expresión corporal en el ballet y en la *performance*, o la arquitectura, entre otras muchas; es el denominador común de todas estas actividades en tanto espacios de creación transdisciplinar e intermodal. No es este un marco conceptual que se haya generado *ex novo* en los últimos tiempos (el libro alude repetidamente al precedente de la traducción intersemiótica acuñado por Jakobson), pero sí que estamos ante una actualización dinámica muy oportuna frente a la exuberancia y la permeabilidad enormes del escenario cultural contemporáneo. Lejos de ser una disciplina ancilar de otras (como aún se considera comúnmente por parte de muchas personas), la traducción, vista en este marco, es eje vertebrador de todos los trasvases semióticos: el concepto superordinado que alberga muchas dinámicas particulares. Una de estas dinámicas se da en el arte contemporáneo, que la autora convierte en crisol y escaparate de estos conceptos. Y todo ello con implicaciones importantes en los dominios epistemológico y educativo-institucional.

En un plano más concreto, *Translation and Contemporary Art* indaga en el papel de la traducción (entendida esta, una vez más, desde un punto de vista no exclusivamente logocéntrico) en nuestra era de la imagen y la iconosfera. Especialmente en el segundo capítulo del libro se elabora la noción de la «mirada del traductor» como vector de la creación artística. La transmutación de palabras en imágenes y viceversa, que África Vidal describe y documenta en numerosas manifestaciones artísticas contemporáneas, me parece especialmente sugestiva en el ámbito de la transcreación/traducción poética, también a partir de textos visuales no verbales, dado el enorme potencial de la poesía para la sinestesia. África Vidal refiere interesantes experiencias artísticas que implican múltiples medios y tecnologías: coreografías, *performances*, instalaciones donde se intercambian percepciones

sensoriales y se disuelven las fronteras entre los géneros del arte. De este modo, el análisis de este último se enriquece sobre el telón de fondo de la traducción, que libera la obra de arte del hermetismo y la insularidad de los códigos estancos y alimenta la vanguardia, la hibridación y el creativo extrañamiento.

La autora plantea, en este marco, la figura del «traductor-artista» (*artistranslator*), el creador intérprete que transita libre y sin solución de continuidad entre medios y géneros. A pesar de la densidad conceptual de algunas de estas ideas, la noción del arte como traducción está instalada en nuestra mente social y colectiva: mientras escribo esta reseña publican los medios la noticia y las reseñas de la última exposición internacional de la obra plástica de Bob Dylan (Retrospectum, MAXXi de Roma). En ellas, al «trovador de Minesota» se le describe por enésima vez como el autor que «dibuja» sus canciones o que «traduce» sus canciones en dibujos.

El tercer capítulo («Translating With Art» [pp. 55-83]) aporta con solvencia abundantes casos del arte-traducción que se comentan de forma certera y documentada: Magritte y sus juegos de representaciones y semejanzas, Kosuth y su arte conceptual, el arte tipográfico de Lawrence Weiner, los autorretratos de Cindy Sherman (glosados aquí como «autotraducciones»), Yasumasa Morimura y sus apropiaciones: ejemplos todos de lo que Edwin Gentzler denomina «postraducción». Esta sección del libro es un estimulante itinerario a través del arte posmoderno y los encuentros transdisciplinares a los que alude el título de la publicación y apuntala la transversalidad de la traducción como mecanismo descentralizador, descolonizador y desjerarquizante en la cultura y el arte contemporáneos.

En el fondo, semejante concepción tan poliédrica y total de la traducción le permite a su autora cuestionar y explorar la propia naturaleza del significado, mas no como ejercicio de abstracta intelectualidad, sino con la mirada puesta en nuestro mundo actual, en las dimensiones ética, social, transcultural y pluridentitaria de los presentes tiempos de pospandemia en esta invitación a ensanchar las categorías de nuestro pensamiento que constituye la monografía de Carmen África Vidal Claramonte.

CARLOS HERRERO QUIRÓS
Universidad de Valladolid
cherrero@uva.es